

Rutas guiadas de Alberjerte

Una ruta por la
sierra con la que
conocerás sus
rincones más bellos



RUTA AL CANCHAL DEL MAQUI

DATOS TÉCNICOS DEL SENDERO

TIPO: pequeño recorrido.

SITUACIÓN: El Torno. Valle del Jerte.
Cáceres.

INICIO: El Torno. Fuente del Regajo.

FINAL: Canchal del Maqui.

REGRESO: Por la Gama y las Vaquerizas.

TITULARIDAD DEL CAMINO: Pública, hasta el último tramo, donde encontramos, al subir, una zona de pinos de repoblación en el baldío, aunque el paso es libre para los caminantes.

LONGITUD: 25 km.

DESNIVEL: 750-1500 -1100 m

ENLACE CON OTROS SENDEROS: Ruta de las Vaquerizas, sendero tradicional entre Rebollar y Casas del Monte. Caminos de herradura para acceder a las fincas particulares.

TIPO DE TERRENO: Dificultad media. La mayor parte de la ruta discurre por caminos tradicionales. La zona más abrupta es la subida desde el Casalavá hasta la Cueva del Maquis y el posterior trayecto de bajada hasta llegar a la Gama, que se hace campo a través.

HORAS DE MARCHA: 10 horas, ida y vuelta.

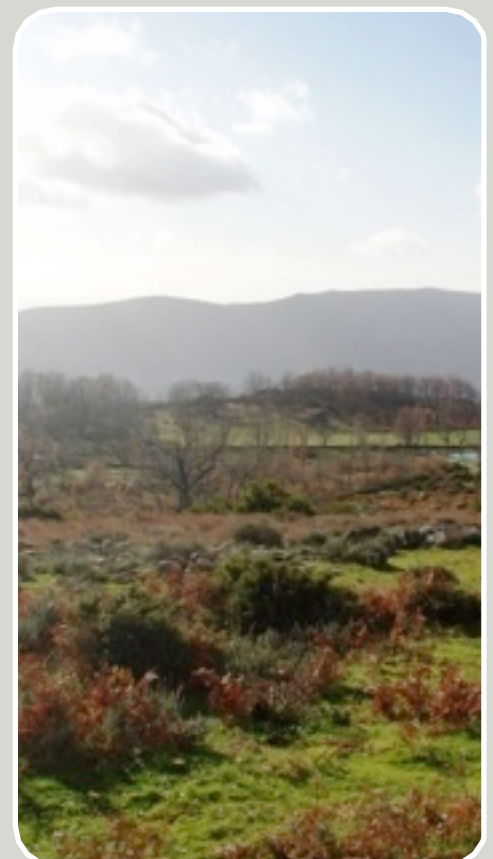
RECOMENDACIONES

Traed calzado adecuado y una cantimplora. Unos prismáticos y una cámara fotográfica harán la salida más interesante. Respetar el trabajo de agricultores y ganaderos. Es su forma de vida.

En el bosque hay que cuidar el ecosistema y vigilar para no perderse. Hay especies de la flora que están protegidos y no se pueden recolectar.

En la sierra está regulada la caza para preservar su fauna característica. Los elementos arquitectónicos tradicionales llevan en la sierra cientos de años. Admirar y respetar su frágil estructura sin dañarla es nuestro deber.

Sólo se puede acampar en los lugares indicados para este uso.





ITINERARIO Y DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

La ruta se inicia en la parte alta del pueblo serrano de El Torno, en la Fuente del Regajo. Del mismo lugar parten otras dos rutas, una hacia la Garganta del Lugar, pasando por la Fuente Castañar y volviendo al pueblo, de 60 minutos de duración, la otra hacia las Vaquerizas, en la sierra de El Torno. Precisamente, esta última ruta, ya marcada por la Sociedad de Promoción del Valle del Jerte, coincide un trecho con la ruta que se describirá a continuación.

La ruta conduce hasta la sierra por un camino de herradura hasta una altitud de 1000, metros. Una vez allí sigue un itinerario específico para dar a conocer las numerosas chozas de piedra y majadas que hay en el paraje denominado el Labradillo. A continuación se dirige hacia la garganta de La Puria para cruzarla por un viejo puente buscando parajes naturales ricos en vegetación, agua, flora y fauna. Se sigue un gran trecho, ascendiendo por la vertiente de saliente de la garganta, hasta llegar a una zona de pradera, con casa de campo, corrales para el ganado y los típicos almares de heno.

A partir de este punto se vuelve otra vez a la zona de cultivo, de castañaes y cerezales, discurrendo la ruta por antiguos caminos de herradura, franqueados de paredes levantadas con la técnica de la piedra seca.

Es la zona del Herradero y las Eras Hondas, en la que cada cercado tiene una choza, construida con la técnica de la piedra seca y falsa cúpula, desde hace cientos de años, en muchos casos. Al lado de la choza de piedra se halla la majada para las cabras y el bardo y en muchas ocasiones el chozo de escoba que hace las veces de quesera.

Desde este lugar se sigue un itinerario que alterna la zona de baldío con los prados y cercados de cultivo, hasta llegar al paraje de El Casalavá, donde comienza una zona de pinos, entre los cuales discurren senderos que nos llevarán, en una pronunciada pendiente, hasta los picos más altos de la zona.



En la cumbre sobresalen como dos colosos los Camochos, cerca de los cuales está el Canchal del Maquis, donde, según testimonios de los más mayores del lugar y de los propios protagonistas, hallaron refugio muchos guerrilleros antifranquistas al acabar la Guerra Civil.

La Cueva del Maqui está en una zona rocosa elevada, entre los Camochos de la Gama y Majalahno y Majalobos, picos que rondan los 1500 metros de altura.

El sendero forma parte de la ruta que seguían los guerrilleros antifranquistas en

sus actividades de resistencia y hostigamiento al enemigo inmediatamente después de la Guerra Civil y enlaza con el sendero que unía en aquella época las comarcas de Trassierra, Valle del Ambroz y La Vera.

Aun quedan personas que vivieron aquellos acontecimientos y los recuerdan como si el tiempo no hubiera pasado. Hemos recogido de su boca los relatos de sus venturas y desventuras en una época de desolación y hambruna, de miedos y desconfianzas, pero también de vida intensa y al límite por la supervivencia.

Es una ruta desconocida pero su gran belleza, facilidad de recorrido y singularidad paisajística harán que sea un lugar concurrido no tardando mucho tiempo, dado que aúna valor paisajístico, riqueza en flora y fauna, senderos tradicionales, arquitectura vernácula importante, sistemas de regadío tradicionales, fuentes naturales y dominio visual y paisajístico desde la cumbre (se observa Monfragüe, la Vera, Ávila, Salamanca, Granadilla, Ruta de la Plata, las Hurdes, etc.)

Para volver desde la Cueva del Maquis a El Torno se cambia el recorrido y en lugar de bajar por los pinos, la ruta sigue un trecho por la cumbre, se franquean los Camochos Majalalno y de la Gama, se baja hasta el canchal del Ceborrichar, donde encontramos otra gruta utilizada por los Maqui para guarecerse, y posteriormente se sigue descendiendo hasta la zona de La Gama, un paraje con chozas y majadas de cabreros, cercados y praderas de gran riqueza en flora, gfauna y arquitectura vernácula.

Desde este punto queda cercana la zona de las Vaquerizas, donde se halla una zona natural de ocio con fuentes y robles centenarios. También podemos ver allí dos árboles singulares: el castaño que se sembró en el lugar que reposan las cenizas de la escritora extremeña Dulce Chacón, y un tejo sembrado durante las Jornadas para la Recuperación de la Memoria Histórica celebradas en El Torno en memoria de los guerrilleros antifranquistas que transitaron las sierras del Valle del Jerte durante la posguerra.

Vigilad que vuestros animales no estorben a otros senderistas ni dañen los cultivos.

La sierra es un lugar idóneo para practicar deportes al aire libre sin dañar el ecosistema.

Al caminar por los senderos tradicionales el senderista atraviesa una zona de monte bajo propiedad del Baldío Vaquerizas. El acceso es libre. Las fincas, cercadas de paredes de piedra, son propiedad privada y sólo se podrá acceder a aquellas marcadas dentro de la ruta.

No se permite la circulación de vehículos fuera de las pistas y carreteras de uso público. Practicar la ruta con medios naturales y se enriquecerá la experiencia. No lancéis basura en cualquier lado. La sierra es un lugar de trabajo y ocio y tenemos que cuidar el entorno. Durante la ruta se pueden recoger frutos del campo respetando su ciclo y la propiedad privada. Setas, moras, castañas, maruja, berros, orégano, cerezas. Respetad el bosque y las fincas de cultivo.

Es importante recordar que está totalmente prohibido encender fuego en toda la sierra. Es preciso ser muy prudentes y evitar los utensilios que puedan causar fuego, desde cerillas y cigarrillos a lupas o cristales. La sierra es un lugar adecuado para conocer la flora y la fauna de este rincón mediterráneo en el norte de Extremadura. Respetadla y recordad que hay muchas especies que están protegidas por la ley y está prohibido cazarlas o recolectarlas.



ITINERARIO Y DESCRIPCIÓN DE LA RUTA

Parapente. En todas las épocas de año. Sólo es necesario que acompañen las corrientes térmicas del aire. El Club de Vuelo Valdeamor desarrolla sus actividades en parapente en la sierra de El Torno. Para practicar en la modalidad de parapente de biplaza poneros en contacto con Alberjerte.

La floración: En los meses de marzo y abril florecen los cerezos. La sierra se cubre de flores en estrecha competencia con las nieves que coronan las cimas de la montaña.

La cerecera: Durante los meses de mayo, junio y julio los agricultores torniegos

recogen las cerezas. En temporada de recolección se visitará una finca de cerezos para recoger y comer diferentes variedades de las ricas cerezas picotas

Recogida de setas. En la otoñada crecen entre robles, castaños y pinos diferentes variedades de setas comestibles. El boleto y el níscolo son los hongos más apreciados por los recolectores. Hay que tener mucha precaución en la recogida y estar bien seguros de que la seta recogida no es venenosa. No arrancar los hongos. Utilizar navajas apropiadas para cortarlas por la parte baja del tayo. Si se arrancan no vuelven a crecer.

Castañas. El mes de octubre es la época ideal para recoger castañas. Durante la ruta se recogerán castañas para después asarlas al estilo tradicional.



LA RUTA

La sierra de El Torno forma parte de los Montes Tras la Sierra, en las estribaciones de la Sierra de Gredos, y delimita la cara norte del Valle del Jerte con picos que alcanzan los 1500 m de altitud. Ecológicamente, la sierra torniega es un crisol del paisaje mediterráneo, con una biodiversidad rica y variada, en contacto armonioso con la huella cultural vernácula que a lo largo de los siglos dejaron los agricultores y ganaderos torniegos.

00:00 h. SALIDA desde la fuente del Regajo, situada en la parte más alta del pueblo, parte el camino de herradura, actualmente de hormigón, que durante siglos transitaban los agricultores y ganaderos torniegos para subir a la sierra a realizar sus faenas agropecuarias. Se asciende por una senda inclinada flanqueada de grandes cerezos y el robledal de la Laera, hasta llegar a las Longueras, donde vemos un depósito para el abastecimiento de agua corriente del pueblo y el camino se hace más descansado.

00:20 h. La Picotiya. Comienza la zona típica de sierra, con cercados escalonados en las laderas de la montaña, cerrados con paredes de piedra, chozas y majadas tradicionales de cabreros y agricultores. Es una penillanura donde se hallan numerosas fincas de cultivo y pasto, todas con sus chozas o casas de campo, con abundantes fuentes y gargantas. Estamos a 1000 m de altitud.

00:30 h. Garganta del Collado. Desde aquí enlazamos con una pista de asfalto hasta que a una distancia de 250 m., después de pasar la garganta del Tejo, vemos una pista de tierra y un poco más arriba un camino de piedra, por el cual nos adentraremos en una zona de cercados con sus chozas de piedra y sus majadas.

En la sierra de El Torno hay unas 150 chozas construidas con la técnica de la piedra seca y falsa bóveda de hilera de piedra que se cierran con una losa llamada el corono. Su origen se remonta a la alta Edad Media, cuando se repobló el Valle del Jerte y se fundaron los primeros pueblos. Se distinguen las de uso ganadero de las agrícolas porque las primeras suelen tener adosada la majada para el ganado con sus características cubiertas vegetales, los bardos de retama y helecho.

La ruta nos lleva por las zonas con más chozas vernáculas permitiendo observar una amplia gama de ellas, siempre dentro de los cercados particulares por lo que es necesario respetar la propiedad privada.

00:45 h. El Labradillo. Abundan las majadas de cabreros y agricultores. Merece la pena detenerse en esta zona a contemplar estas construcciones abovedadas con cientos de años de antigüedad. El paraje está surcado de arroyos, fuentes y regaderas para el agua. Las vistas al Valle del Jerte y a las dos montañas que lo flanquean son impresionantes. Al fondo, Monfragüe aparece coronado por los Riscos de Villavieja y se divisa toda la cumbre de los Montes Tras la Sierra hasta Plasencia. Conejos, perdices, abejarucos, cuervos, milanos, águilas jabalíes, cucos, etc. pueblan estas sierras y pueden aparecer ante el viajero en cualquier momento. Seguimos el sendero hacia la Garganta de la Puria, la más grande y caudalosa de esta vertiente, hasta llegar a un antiguo puente que ayuda a franquearla.

Camino de las Heras Hondas con los Camochos al fondo aun lejanos. Más arriba se oculta el Canchal del Maqui y Majalobos y por encima de estas cimas reina el Camocho de la Cabrera, a 1800 m de altitud.

1:15 h. Garganta de la Puria. Hacemos un alto en el camino para recrearnos con la vegetación y el sonido del agua brava rompiendo entre las rocas. Si es tiempo de verano, el caminante puede aliviarse del calor bañándose en alguno de los muchos charcos de agua pura y cristalina que tiene la garganta. Seguimos el itinerario ascendiendo por un antiguo camino en el margen de saliente de la Puria, en pleno terreno comunal del Baldío Vaquerizas, hasta llegar a la Fuente de la Oveja, una zona donde la vegetación se cierra en torno a la garganta y el canto de los pajarillos sublima el ambiente al compás del agua.

En la Fuente la oveja encontramos la majada del Bichito, con el corral de piedras y el tenado en perfecto estado de uso. A su lado se halla la choza donde vivía el cabrero y su familia y un cercado para la siembra.

En la majada, el cabrero hacía el queso y criaba a los cabritos en un ambiente austero pero pleno de vivencias sujetas al medio físico, a la montaña, con su climatología extrema y sus alimañas siempre al acecho. El lobo era el auténtico enemigo del cabrero.

1:30 h. Pradera los Perales. Allí nos desviamos del margen de la Puria y seguimos subiendo paralelos al margen de una pradera, la cual aparece cercada con pared de piedra y conserva la casa del heno y el corral para el almiar. No es raro ver las vacas negras pastando sus mieses. Al poco rato accedemos a una zona llana, justo donde acaba el prado de los Perales.

Entre los robles crecen los arbustos: retama, piorno, berezo, cuezo, lavanda, tomillo, jara, etc. y una gran variedad de plantas herbáceas, entre las que destaca por su uso tradicional para la confección de escobas el valeo.

La humedad favorece la formación de extensos helechales mientras que el bosque caducifolio alfombra de hojas secas el suelo, en el invierno. Helechos y hoja seca conformaron el lecho de los hombres y de los animales domésticos en las majadas durante siglos.

1:45 h. El Herradero. Llegamos a una gran penillanura donde encontramos la mayor densidad de chozas y majadas de cabreros. La fincas están diseminadas en el Baldío formando islas. El caminante marcha campo a través entre rocas, robledales y cercados para el pasto o el cultivo de cerezos y castaños. El sotobosque es muy rico en variedades de arbustos, hongos y matas. La fauna es abundante y puede sorprender en cualquier momento al viajero: un conejo que corre, perdices a medio vuelo seguidas de los perdigones, culebras, lagartos, jabalíes, zorras, tejones y multitud de pajarillos y aves.

Las chozas tienen forma circular, con un diámetro interior comprendido entre los 2 y los 3 metros. La altura de la falsa cúpula es proporcional al diámetro de la planta, oscilando entre los 2,5 y los 3 metros. Al lado de la choza para el cabrero está el tenado para las cabras, cubierto con el bardo, un cerramiento vegetal adaptado al medio natural, ya que de él toma sus elementos constructivos.

Las chozas vernáculas se muestran en perfecta simbiosis con el paisaje, de tal forma a veces quedan emboscadas en él y es difícil su detección.

2:00 h. Las Heras Hondas. En esta zona de la ruta los cercados de cultivo alternen con grandes franjas de terreno del baldío y aun se observan numerosas chozas vernáculas. La choza de "los Peleas", familia torniega, es un ejemplo de conservación ya que además de la construcción para las personas se adosa a ella la chocina que hacía las veces de gallinero y en su interior conserva el barro que recubre el frente norte y la distribución de los espacios. Además, en la parte superior de la finca encontramos la majada con los muros del bardo intactos. El camino en esta zona es llano, con lo que se puede transitar campo a través, y las vistas impresionantes. Nos acercamos poco a poco hasta las fincas más altas en la sierra torniega: el Casalabá (Casas del Abad, en los mapas antiguos) y las vistas se hacen cada vez más amplias y hermosas.

3:00 h. El Casalabá. Son las fincas más altas de la zona (sobre los 1200m de altitud), la mayoría son de pastos, aunque actualmente se han sembrado cerezos en algunos cercados, modificando el paisaje con bancales contruidos con grandes máquinas. El agua es abundante, discurriendo desde manantiales naturales por regueros y regaderas canalizadas desde tiempos remotos. Estamos en la linde entre los términos de Rebollar y Navaconcejo, en la sierra torniega. Una pared de piedra parte desde este punto hasta la cima para separar el Baldío Vaquerizas del Robledo, en la sierra de Navaconcejo, repoblado con pinos en los años 70 del pasado siglo.

3:30 h. Los Pinos. En una zona donde hallamos grandes praderas y algún resto de lo que antaño fueran chozas de cabreros está la entrada a los pinos, desde donde parte un sendero hasta la cima de la sierra, donde los Camochos se revelan como eternos miradores de un entorno muy amplio que abarca desde las comarcas vecinas de La Vera, Ambroz, Hurdes, etc. hasta gran parte de las provincias de Salamanca y Ávila, con el Calvitero, la sierra de Béjar o el Almanzor.

El sendero discurre entre pinos, retama, piornos, robles, cuezos y otras especies de la flora autóctona que cobijan gran número de animales, dado que la presencia del hombre en esta zona es escasa y los montes se hallan intransitables en muchas zonas, debido a la abundante vegetación. Si embargo el camino está franco, aunque su trayecto es muy pronunciado, pasando en poco trecho de los 1200 m. de altitud a 1470 m. altura a la que encontramos el llamado popularmente Canchal de los Maquis.

Al sur se observa el Parque Natural de Monfragüe y no es extraño ver sobrevolar aquí a águilas y buitres y otras muchas rapaces en busca de comida. Hay también mucha abundancia de jabalíes, conejos, zorras, erizos y multitud de aves. La senda que nos llevará al Canchal de los Maquis es pronunciada, sobre todo en el último tramo, donde encontramos agua en abundancia, nieves perpetuas y una vegetación exuberante que a duras penas te deja transitar entre los arbustos.

4:15 h. Canchal del Maqui. Entre el Camocho Majalahno y Majalobos (a 1600 m. de altitud) hay una vaguada, el Collado de las Yeguas, a la que se llega siguiendo el sendero que une el Casalabá con la cima de la sierra. A la altitud de 1470 m. hallamos el Canchal del Maquis, tres grandes promontorios rocosos rodeados de una espesa vegetación y flanqueados de grandes pinos.

Para acceder a la gruta hay que apartarse del sendero unos 250 m y caminar campo a través, no sin cierta dificultad. Una vez allí, divisamos una gran gruta que sirvió de refugio a muchos cabreros y a los guerrilleros antifranquistas en los primeros años de la posguerra.

La ruta se puede continuar hasta llegar a la cima, con el pico llamado Majalobos a 1570 m. de altitud. Allí encontramos una penillanura, el Collado de las Yeguas y el Cerbunal, justo en la linde de los términos municipales de Navaconcejo y Casas del Monte. Desde allí se puede iniciar el ascenso a la sierra de la Cabrera y al pico más alto de la zona, el Camocho, a unos 1800 m. de altitud.

Pero nuestra ascensión acaba en el Canchal de los Maquis. Desde allí alcanzaremos el Camocho Majalahno y el de la Gama, con la Lancherona como símbolo rocoso de la ruta. Es una gran roca que se constituye en un mirador privilegiado de la sierra de El Torno, de la sierra del Piornal y de todo el Valle del Jerte.

5:00 h. El Ceborrinchar. Desde la Lancherona iniciamos el descenso siguiendo la pared de piedra que separa los pinos del Baldío Vaquerizas hasta llegar a un promontorio en el que encontramos otra gruta, también refugio de cabreros y guerrilleros en el la primera mitad del siglo pasado, la cueva del Ceborrinchar. Está cerrada con paredes de piedra seca para favorecer su habitabilidad, aunque sus dimensiones son más reducidas que el Canchal de los Maquis. Una vez allí la ruta discurre campo a través en una pronunciada pendiente que nos baja hasta la zona colonizada por fincas, majadas de cabreros y chozas vernáculas. Es el paraje de La Gama.

5:30 h. La Gama. En esta zona encontramos los manantiales que dan las primeras aguas a la gran garganta de la Púria y grandes espacios cubiertos de helechos, retama, piornos, cuezos, jaras de montaña y otras variedades de la flora autóctona. Asentamientos agropecuarios en la Gama. Situación: 1.234 Altitud, 4.451.096 Norte, 250.713 Sur

6:00 h. Las Vaquerizas. Desde la Gama parte una pista de tierra hacia la zona de las Vaquerizas, donde la ruta se junta con el final de otra ruta que nos sirvió para ascender desde El Torno hasta la zona del Labradillo, y que tiene su final en la fuente de las Vaquerizas, en el lugar donde se halla sembrado un castaño en recuerdo de Dulce Chacón, allí donde reposan sus restos mortales en forma de ceniza.

Una vez en las Vaquerizas, ya sólo nos queda iniciar el descenso hasta El Torno por la ruta marcada, siguiendo el carril y el sendero tradicional de herradura que transitamos al inicio de la ruta en sentido contrario.

